

RITMO

Diciembre de 1941

Director: Rvdo. P. NEMESIO OTAÑO, S. J.

Sumario:

Horizontes de un homenaje, por José Artero, Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Salamanca.—**En el centenario mozartiano: Una opinión que compara a Mozart con Rossini**, por Eduardo López Chavarri.—**Genio y creación: Haydn o la sencillez**, por Francisco Martín Lodi.—**"Strawinsky"**, por P. de Música.—**CL aniversario de la muerte de Mozart**.—**Asamblea de Editores y Almacenistas de música e instrumental de España**.—**Crónica de Lisboa**, por Santiago Kastner.—**Del concurso de canciones organizado por la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.**, por Rodríguez del Río.—**MUSICA SACRA: Un centro de formación artística sacro-musical**, por J. M. Pérez-Vizcaíno.—**LA MUSICA EN EL HOGAR: En el hogar de Mozart**, por Gloria Clará.—**INFORMACION MUSICAL**.—**MUNDO MUSICAL**.—**BIBLIOGRAFIA**.



D. BENITO GARCÍA DE LA PARRA

Catedrático y Secretario del Real Conservatorio de Música y Declamación.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS: CALLE DE FRANCISCO SILVELA,
NUMERO 15, MADRID. — TELEFONO 63103

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias:

Semestre	8 pesetas.
Año	15 —
Número suelto	2 —

Extranjero:

Año	20 —
---------------	------

Horizontes de un homenaje

En el magnífico homenaje que el pueblo de Azcoitia ha tributado al Rvdo. P. Nemesio Otaño, S. J., aparte de la suntuosidad de los actos, del afecto admirativo que manifestó la villa guipuzcoana a su hijo predilecto, de la presencia y cooperación en los grandes conciertos vocales y orgánicos de figuras de primera categoría de la música española, hay algo que trasciende los límites locales y rebasa aun la misma personalidad del homenajeado, con ser tan señera y relevante.

Es la adhesión y presencia de las altas jerarquías del Estado. Dos Ministros, el de Educación Nacional y el del Ejército, estaban representados; los Gobernadores Civil y Militar de Guipúzcoa asistieron a los actos y numerosas jerarquías de Madrid y de otras provincias hicieron acto de presencia.

Y abundando en estos síntomas de calor oficial y renacido aprecio y preocupación por los menesteres musicales, el mismo P. Otaño acentuó, en su discurso del Ayuntamiento de Azcoitia, que toda su labor de estos últimos tiempos, sobre todo la ingente del Conservatorio y la de sus asesorías y consejos en diferentes ministerios y entidades, no eran más que consecuencia de las iniciativas, apoyos y estímulos del Ministro de Educación Nacional, Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, que siempre manifestó, por cierto muy práctica y eficazmente, sus altas preocupaciones e ideales por la elevación del nivel artístico, y señaladamente el musical, en nuestra Patria. Labor en la que no pequeña aportación acumula un amateur tan erudito, fino y distinguido como lo es el Subsecretario del mismo ministerio, Sr. Rubio.

Está, por consiguiente, la Música española en trance de lanzarse a una evolución gloriosa y fecunda, para la que las antiguas e inhibidoras frialdades públicas y mezquindades oficiales se han trocado en estímulos y apoyos, que han de hacer realidades tangentes los ensueños tantas veces acariciados y hasta hoy siempre marchitos.

Ahora, pues, con el renacer del Conservatorio, la constitución de orquestas, agrupaciones sinfónicas y de cámara nacionales, comisarías, consejos, institutos y otras mil manifestaciones de fomento del arte musical, las iniciativas privadas y los esfuerzos corporativos pueden tener un auge y horizontes insospechados. Es el momento de las grandes editoriales, tan necesarias para que tanta producción valiosa e inédita—las mismas obras del P. Otaño estrenadas en este homenaje son buena muestra—salgan de la oscuridad de sus carpetas a la luz y admiración universal; es el momento, ya felizmente iniciado, del intercambio de artistas internacionalmente, añadiendo a los prestigios ya consagrados los de las nuevas generaciones o los que por la modestia o mala fortuna han quedado hasta hoy en la penumbra; es el momento de eclosión de una vitalidad que ya se adivina y cuyo esplendor será rápido y sorprendente.

Que la lección de este homenaje despierte entusiasmo, aune voluntades, descubra rutas e inicie una era brillante, para la que hay en España pujanza y valores en demasía dispersos y soterrados.

. JOSE ARTERO

1942

FELIZ AÑO NUEVO DESEA

Revista Musical Ilustrada

RITMO

a sus suscriptores,

accionistas,

anunciantes,

delegados,

colaboradores

y lectores.

Que Dios Nuestro Señor bendiga a todos
y nos conceda, con la ansiada paz entre
todas las naciones, un año abundante en
bienes espirituales y materiales.

E N E L C E N T E N A R I O M O Z A R T I A N O

Una opinión que compara a Mozart con Rossini

P o r E D U A R D O L O P E Z C H A V A R R I

Pues, sí; hubo una época en que Rossini fué el dios de la música en Europa. Ello resultaba un caso de "diletantismo" agudo, frenético, en que de un modo formidable se impuso una opinión. No es ocasión ahora de recordar aquí las causas ni los méritos que a tal extremo llevasen. Lo cierto es que Rossini dominó el mundo musical de la manera más absoluta; en Viena era aclamado apoteósicamente, mientras que un pobre músico sordo y malhumorado, que escribía sonatas y cuartetos, veía acabar sus días en olvido miserable; este desdeñado, ya os lo figuráis, se llamaba Beethoven.

Pero si no hubo propiamente lucha entre los beethovenianos y los rossinianos por falta de... elementos comparativos, sí que la hubo, y firme, entre "mozartistas" y "rossinistas"; porque el campo de combate era un terreno en que todos los diletantes penetraban: el teatro de ópera.

Efectivamente, las obras de Mozart, algunas por lo menos, habían llegado a ser populares entre los aficionados a la ópera; y no iban en zaga las de Rossini, hasta el punto de llegar a superarlas. ¿Por qué esto? Porque al nombre consagrado del autor de *Don Juan*, pensaban aquellos diletantes que era un progreso oponerle una novedad (¡el "snobismo" no es invención de ahora!), y esta novedad consistía en el nombre del joven maestro italiano. No era, pues, el entronizamiento de Rossini un movimiento del patriotismo de Italia, sino un movimiento universal.

Por eso las gentes del tiempo nos dan elocuentes datos acerca de aquel estado de los ánimos, incluso diciendo que el arte mozartiano habíase hecho viejo. Un poeta famoso, Ugo Foscolo, llegará a decir de Rossini, como luego veremos, que era el Napoleón de la Música. Y en esto le acompañaban talentos como los de Stendhal, Carpinini y Mazzini.

Ugo Foscolo se ocupó también de teatro. En un opúsculo suyo que trata *Del régimen de los teatros públicos* parece recordar las ideas que, precisamente un siglo antes, supo exponer con indecible humor Benedetto Marcello en su famoso *Teatro a la moda*. Así, dice Foscolo, por ejemplo, que el libretista goza de una sola libertad: la de escoger el argumento; pero luego queda encadenado como un oso de feria. Primeramente hállase

encadenado a la tiranía de los cantantes, la cual le impondrá el número de personajes y la distribución de los números musicales, no según entendiere el autor, sino según a los virtuosos les viniere en gana. Después viene la tiranía del compositor, que exigirá un libreto interesantísimo, pocas arias en situaciones de gran efecto, muchos coros, y unos versos no muy bellos ni muy dignos. Sigue la tercera tiranía: la del público, el cual no quiere recitados ni arias ejecutadas por partes de segundo orden, pero exige por dequier el coro hasta en las escenas más individuales.

Pues bien: Foscolo se coloca entre las filas de los rossinistas frente a los mozartianos, y dice las siguientes explícitas palabras: "Rossini, hoy dominador y tirano de la música europea, de fama siempre más grande y siempre más cargado de victorias y laureles, y de redundante lucro, todavía en edad juvenil, pronto en el concebir y pródigo en el crear, se ve—tal vez por indolencia o por amor a los placeres—inciinado a repetirse y a copiarse a sí mismo." En cambio, Mozart "ha debido vencer mayores dificultades, saltando fuera del círculo de sus contemporáneos con un método enteramente nuevo y bien suyo. Rossini, aunque también se haya creado su método propio, tenía delante el ejemplo de Mozart y las felices tentativas de otros colegas suyos vivientes, entre los cuales figura Fernando Paer, y que se habían dirigido ya hacia la rica forma instrumental, en la que Rossini ha superado a todos. Mozart, a una ciencia profundísima del arte une siempre la exactitud de la realización, conservando la dulzura de la melodía en medio de las expresiones musicales más difíciles. Rossini se complace en probar saltos peligrosos y consonancias arriesgadísimas para obtener el efecto deseado. Mozart, dulce en la armonía cantante, no siempre intenta lo sublime, ni lo nuevo; pero se detiene a menudo en las fáciles cantilenas de los Piccini, los Anfossi, los Cimarosa y los Paisiello. Rossini, e píritu ardiente de novedad, busca y encuentra muy a menudo motivos enteramente inesperados y gratísimos para el oído. Aquél no es siempre rico en la instrumentación [!]; éste tal vez sea demasiado ruidoso; el primero encanta, pero el segundo arrebat; los admiradores de aquél lo sienten en el corazón; los de éste lo sienten en

todas partes. Pero la música de Mozart empieza a envejecer, mientras que la de Rossini va gradualmente recorriendo el universo. El pequeño grupo de obras maestras del alemán nunca podrá hacer frente al ejército numeroso del italiano, que se hace mayor cada día".

Es indudable que Dios ha negado a muchos literatos

la verdadera sensibilidad. Y es que, parodiando al insigne maestro Luis Millet, podemos decir que se puede ser literato, y hasta buen literato, sin ser artista.

Propague usted RITMO entre sus amistades.

GENIO Y CREACIÓN

HAYDN O LA SENCILLEZ

Por FRANCISCO MARTÍN LODI

1794. Viena: señorial y galante. Encendido triunfo de la cortesanía, con ritmo y donosura de minué. Apoteosis deslumbradora del aireso y decorativo rococó... La lejana e insurrecta Vendée, antirrevolucionaria y tradicional, halla en las altas esferas vienesas calurosos ecos de elogios y comprensión. Francia, amotinada, subvertida, ensaya con lacerantes desgarros su revolución y adoctrina, a sangre y fuego, a políticos y generales de todo el orbe. París agítase rebelde y turbulento...

Pero París está muy lejos; entre la alegre ciudad danubiana y la sobrecogida capital francesa, 980 kilómetros de mal cuidados y difíciles caminos marcan acentuadamente una profunda separación.

París está lejos... Y Viena, apacible y sosegada, vive gozosamente graciosas y elevadas ensoñaciones: acuna a la Música, corteja a las damas, modela y teje diestramente la piedra y tributa nobles cuidados a la bella flor.

No inquietan tumultuosos ecos la confortadora serenidad del reposado vivir; pero sí conmueven invencibles turbulencias a los espíritus. Un joven músico—veinticuatro años, rostro atezado y copiosos cabellos—, venido del prestigioso, afamado Rhin, ha abandonado terco y malhumorado a su anciano profesor porque imprime a sus enseñanzas una lentitud que su fogsidad e impaciencia no resisten, y, además, le ha aconsejado hurtar a la publicidad uno de sus *Tríos*... Aquel joven, después, legará a la Inmortalidad, con sus colosales creaciones, la patética angustia de un doloroso testamento en Heiligenstadt. Su anciano profesor—tiene ya sesenta y dos años—ha asombrado al mundo con su maravillosa inspiración, perfeccionando sorprendentemente la música de cámara y fundado los prometedores ciemientos de la sinfonía... Beethoven—ardoroso y juvenil—discrepa del sosegado, indulgente Haydn.

Pero voces angélicas de inusitada potencia, ecos celestiales de dulce y fácil claridad rítmica, etéreas armo-

nías, arrojan la melodiosa inspiración del afable y bondadoso vienés... Y la gloria de su nacimiento—ocurrido en 1732—no se ciñe ya a su Rohrau natal; pujante, se agiganta, se extiende y ampara a Viena, ciudad de la gracia, ciudad ritmo, monumento y jardín. Luego, a toda Europa.

* * *

1801. Viena... En los rutilantes salones del príncipe Schawartzemberg se ha congregado un público ávido de tributar encendidas muestras de cariño y comprensión al anciano Haydn. Hay entre los reunidos quienes lo conocen personalmente y se enorgullecen, arrogantes, de haber cambiado con él la concisión fugaz de un saludo o una mirada; quienes conociéronle en la modestia y en la sencillez de sus bondadosas acciones: en *El Prater*, en el *Augarten*—atrayente—, en los parques inefables de la inefable Viena, entre niños..., cooperándoles la despreocupación y el alborozo; quienes, sugestionados, rememoran las calurosas alabanzas vertidas en homenaje a su contemporáneo más joven, Mozart, a quien había llamado "Maestro de todos", acatándole la superioridad... Sábenlo afable, dadivoso, justo, caritativo. Y se han congregado para gozar las primicias de una nueva obra (*Las cuatro estaciones*), que el admirado septuagenario—cuenta entonces Haydn sesenta y nueve años—les ofrece.

Acendradamente haydeniana, la esplendente composición va destejiéndose en un fluir cadencioso de transparentes ternuras y graciosas irisaciones; y, sublime, delicada, sugestiva, va haciéndose maravilloso monumento al conjuro mágico de generosas sonoridades... Y Haydn está allí: mínimo, humilde, sencillo y recatado... Ha ofrecido ya a la Inmortalidad, con su nombre y con su siglo, magníficos cuartetos, arrebatadoras sinfonías, oratorios: *Las siete palabras*, *La Creación*—grandiosa—; ahora, *Las cuatro estaciones*...

* * *

Un día, su temblorosa divina mano de longevo, capaz aún de ingentes grandezas, póstrase humilde ante su enfervorecida alma y escribe: "¿Os gusta *La Creación*? Jamás sentí más devoción que al tiempo de escribirla. Sabía que Dios me había encomendado una misión, que acepté con reconocimiento, y creo que cumplí con mi deber y que fuí útil a la humanidad..."

He aquí la misión vital que Haydn habíase impuesto: Ser útil..., servir; servir siempre...

Y servicios a la gloriosa perduración de los nombres en los fastos seculares de la Historia fueron sus portentosas creaciones. Servicios, también—leales servicios aureolados con el esplendor emocional de los más puros y elevados sentimientos—, fueron sus últimos instantes... Instantes postreros de una acentuada y trascendente profundidad psíquica: Vencido ya—en trance de ya próxima e ineludible desaparición—, elegido inexcusablemente de la Muerte, inflámanle el corazón pesaras zozobras... Franceses invasores hállanse a las puertas de su querida, desafortunada Viena. Y él, enardecido, tembloroso de intensa y apasionada congoja, sirve a su Emperador y a su Patria como es permitido a su delicada salud: entonando la deliciosa melodía en *sol* mayor que en loa del primero había compuesto a raíz de la paz de Campo Formio (*Gott erhalte Franz der Kaiser*: Dios conserve al emperador Francisco); solemne y emocionada composición—hoy himno nacional de Alemania—,

cuya majestad y grandeza constituyen su gozosa sencillez.

El día 26 de mayo del año 1809 entona por última vez su majestuoso himno. Y cinco días después alcanza el nimbo luminiscente de los elegidos... Unas paletadas de tierra sobre la lúgubre severidad del ataúd que atesora su cuerpo forman el umbral indiscutible de su renombre y su perduración.

A los setenta y dos años y dos meses de sencilla y memorable vida, ha muerto el hombre... Una mañana—fragante y blanca: mayo en flor—ha reposado para siempre en el reducido camposanto de Gumpendcrff... Pero su esclarecido nombre se ha libertado; no ha muerto: potente, vibra a vientos inefables de eternidad sobre la ingencia vigorosa de sus creaciones.

En setenta y dos años de laboriosa y moderada existencia, Franz Joseph Haydn ha compuesto 153 sinfonías, 7 cuartetos, 38 tríos, 58 sonatas, oratorios, misas, conciertos, cantatas, óperas..., hasta elevar a ochocientas el número de sus composiciones; ha ofrecido a la Historia de la Música páginas de inusitada lozanía; modelado maravillosamente el cuarteto, y establecido imperecederas normas de expresión... Maestro indiscutible, ha reflejado en sus obras la dulce serenidad de su bondadosa alma; el reposado equilibrio de su recta moralidad... Sean, pues, sus creaciones el mejor libro de humildad, la más entrañable invitación al perfeccionamiento.

"Strawinsky"

P o r P . D E M U G I C A

«Unos nacen con estrella
y otros nacen estrellados.»

De éstos, seguramente, José Berlioz. ¡Qué no habría llegado a ser, de no existir en igual época el gran genio Wagner! Al punto comprendió el reformador orquestal insigne lo que se le venía encima cuando apareció en el campo músico aquel infeliz desconocido que traía las de Caín, arremetiéndose contra la ópera que llamábamos «alemana»: la mayerbeeriana.

¡Si siquiera hubiera afrontado con nobleza el ciclón desencadenado por el innovador! ¡Cómo se refociló el pobre cuando el autor de *Tannhauser* fracasó en pleno París! Y ¡qué diferencia con el modesto Gounod en su modo de sentir! «¡Ya quisiera yo ser la víctima del fracaso!», dijo el autor de *Fausto*, obra que llegó a interpretarse nada menos que dos mil veces en la ciudad mundial.

Con estrella nació Strawinsky, autor de un libro sobre sí

mismo, arrogante, e innoble también contra aquel potentísimo genio, cuya bibliografía alcanza la cifra de la de Napoleón, dejándonos en la duda de si el siglo XIX habrá de llamarse de él o de Wagner.

¡Qué no habrían hecho los franceses, de haber nacido éste en su país, y sobre todo teniendo el teatro especial consagrado exclusivamente a sus obras típicas!

¿Qué encontró el ruso en el campo musical? Un desbarajuste, después del reinado, aún no concluído, de Wagner.

Un R. Strauss, un Schönberg, un Debussy y unos *dii minori* de menor cuantía. Así es que pudo moverse a *habilidad libre*, como dicen los pelotaris.

Pero, al menos, pudo quitarse el cubrecabezas al tener la honra de oír *Parsifal* en Bayreuth.

El párrafo consagrado a *Parsifal* en la página 51 quedará como una mancha feísima en la vida de Strawinsky.

En las vidas de músicos, uno de los capítulos más inte-

resantes suele constituirlo la impresión causada por *Parsifal*.

Ni sabe uno qué decir, terminada la representación, especialmente una que oí nada menos que con doce arpas.

Quédase uno sin poder expresar la emoción. Pero sobre todo fué la más honda la experimentada por Angelo Neumann, el que paseó los Nibelungos por media Europa.

Hallábanse él y sus amigos absortos, callados. Y, de pronto, suelta Foerster, colega suyo, esta frase:

—Morirá pronto Wagner. Ya lo veréis.

—Pero, hombre, ¿cómo se te ocurre tal cosa?

—El hombre que ha compuesto tal maravilla tiene que pagarla con la vida.

Quedáronse todos aplanados. Fué una profecía cuyo cumplimiento vino pronto.

Sin querer, recuerdo la escena en que Palacio Valdés (cuyos dos tomos de cartas a mí son preciosos) explicaba a «Maximina» una lección de Astronomía (la aprobé en la Universidad, pero no sé palote).

A poco murió. Como Wagner, había subido demasiado alto en el pensamiento.

Releed las impresiones a que aludo en todas esas *Memorias*. Yo no me canso de saborearlas. La mía fué honda. Recuerdo que la compartieron el pintor Beruete, su esposa (hermana de Moret) y su hijo, futuro director del Museo del Prado, amigo fiel.

Y ¿con qué nos sale Strawinsky? Por peteneras. Léanlo ustedes. Da asco.

«No quiero hablar de la música de *Parsifal*; ni sobre todo de la música de Wagner.»

Le repugna que una representación teatral se ponga a igual altura que la acción sacrosanta simbólica del sacrificio de la misa. Federico III dijo:

—Es una misa mayor.

Y algunas escenas de la *Kovanchinchina*, ¿no recuerdan las religiosas? En *Parsifal* no llega a decir «Gurnemanz», como allí: «Hermano, guardad la ley del Señor; su nombre del Dios de los ejércitos.» Lo cual una vez provocó en Rusia una interrupción de uno del *gallinero*.

Así como tuvo Berlioz su Liszt, quien le dió a conocer en Alemania, tuvo el autor en Klemperer (amigo expulsado por judío, como el gran Bruno Walter, quien deseaba dar *Amaya* por mí) su mejor intérprete, el más fiel.

Cabalmente, en Bayreuth le dí las gracias a Klemperer por habernos dado a conocer las *modernérias* musicales en el Teatro de Kroll, sucursal del ex Real. Mi ideal esposa no podía resistirlas, y no acudía. Pero yo, como corresponsal de la revista RITMO, tenía la obligación (y el gusto a veces, pocas) de interesarme de ellas. Mi compañera inolvidable y yo oímos *Petruschka* en Berlín (pág. 48) y Munich.

Para mí ha sido interesante, en el algo latoso libro, ver en qué circunstancias compuso la *Historia del soldado* (página 95). Cuando la oí, un mediodía de domingo, en Kroll, a cuatro pasos de distancia de casa, quedé patidifuso al contemplar una orquesta de unos siete gatos en el rincón izquierdo, y a Klemperer y un ejecutante en mangas de camisa. Aquello olía a los *Bufos* de Arderius, cuya historia, en

el estudio del amigo Cotarelo, tendré que aguardar hasta el día del juicio por la tarde, si no llueve como ahora.

Ahora he visto que, en la precisión de tener que servirse de unos pocos musicantes, cuando la gran guerra, se vió obligado el hombre a echar mano de un pequeño número de instrumentos, renunciando al armonium por su escasez polifónica (acabo de dar un concierto en uno al párroco de Ramsau, Estiria), al piano, porque podía parecer un arreglo de orquesta, produciendo efecto paupérrimo.

Con mi catástrofe de hogar, andan mis libros y crónicas sin el orden de antaño, y no puedo disponer de mis impresiones de las modernidades de Strawinsky, que critiqué en RITMO y periódicos. Esta crítica estaba destinada al *Diario Español* de Buenos Aires. Pero me han escabechado tantas crónicas en el Atlántico (v. gr.: *Mi primera boda* y *Mis oposiciones a francés*), un Pacífico para las relaciones hispano-americanas, que «he renunciado a la bella mano de doña Leonor» (nombre de mi primera esposa).

Modernérias hay que son *antigüerías*. El musicazo Gortázar, director de la *Revista Musical* («que mató él, Chavarrí, ¿o yo?»), cuyo *Epistolario* debiera publicarse, como se da a luz el del amigo *Clarín* (de quien poseo poco) y *Tartarín de Salamanca* (del cual tengo cinco tomos), me dijo en carta que se asombraba de que la juventud musical de Bilbao fuese entusiasta de Bach, a quien consideraban moderno. Examinando, en 1907, altares en la catedral de Sevilla, observo que el artista del órgano conocía su Wagner. Subí al coro (aún no había leído mi tremenda *Operística*, de París), y me dice: «Venga usted a Maitines, callandito, y le daré un concierto de Bach». Así fué.

Terminan las seis cuartillas reglamentarias. El resto irá al *Diario Español*, pasando por la censura británica.

CL aniversario de la muerte de Mozart

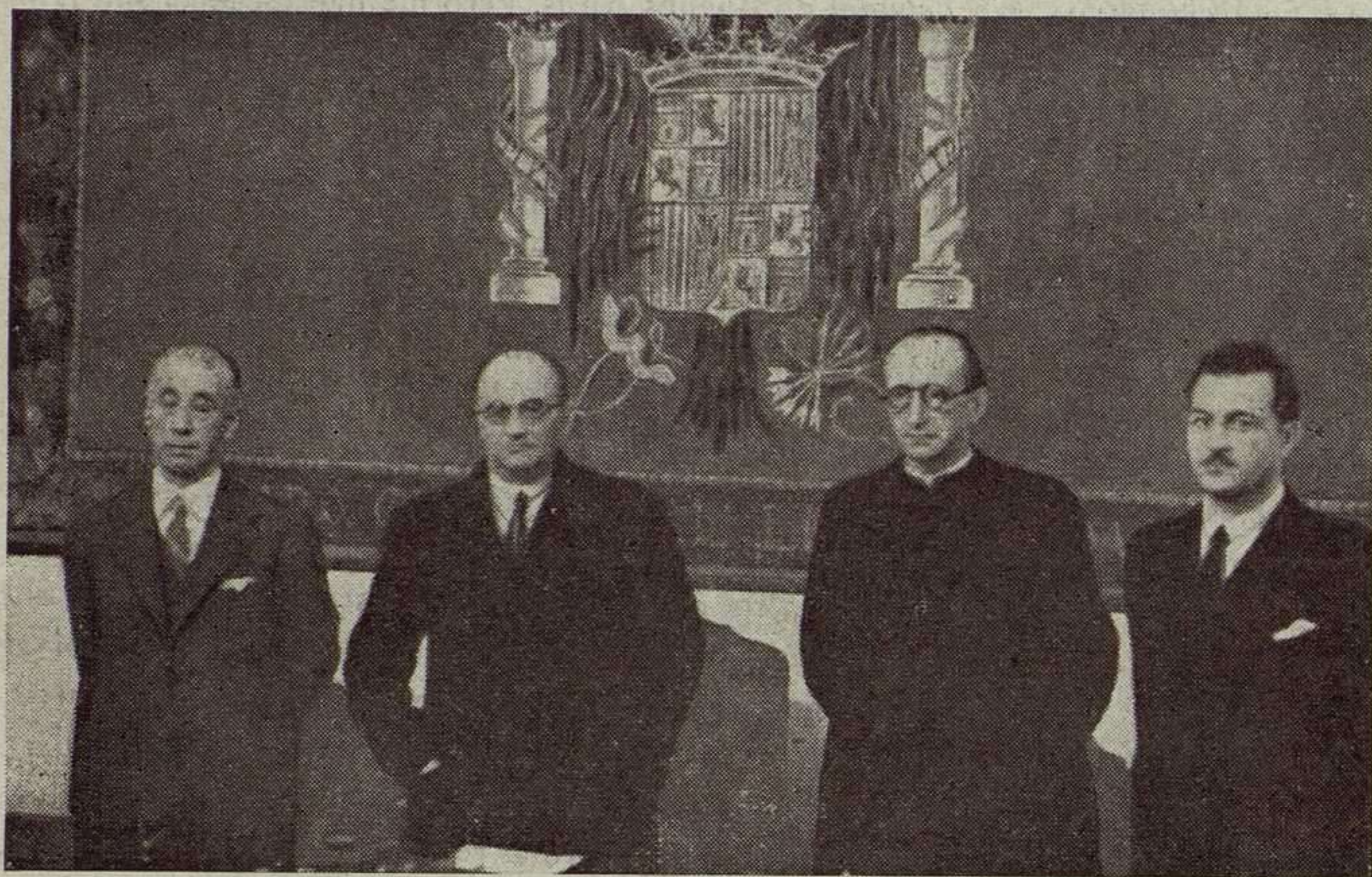
En estos días se está conmemorando el CL aniversario de la muerte del inmortal compositor alemán Wolfgang Amadeo Mozart, cuya obra es y será siempre la admiración de las gentes. En Alemania, como es natural, el aniversario se conmemora en todas las ciudades, aun en las de menor significación musical, interviniendo los más célebres solistas y todas las agrupaciones corales e instrumentales.

Recientemente, en su ciudad natal, Salzburgo, se ha celebrado una grandiosa semana musical, interpretándose las más geniales obras del Fénix de la Inspiración musical, desde sus pianísticas creaciones, movidos y filigranáticos cuartetos, hasta sus magnas construcciones sinfónicas y operísticas, ya que Mozart escribió en todas las formas musicales, elevándose con ellas a las más altas cimas del arte sonoro.

España, plena de sensibilidad exquisita, ha querido asociarse a esta mundial conmemoración, y nuestro Gobierno envió a Salzburgo una Comisión constituida por José Cubiles, Joaquín Rodrigo, Federico Sopena y José Fornés.

Asamblea de Editores y Almacenistas de Música e Instrumental de España

El editorial de RITMO del pasado mes de noviembre se dedicó a esta asamblea y prometimos informar a nuestros lectores de esta reunión, que se celebró en Madrid el día 21 de noviembre, facilitaron la unidad de criterios y la unidad de acción, desarrollándose las conversaciones en un tono de profunda comprensión. La reunión, que comenzó a las seis, se dió felizmente por terminada a las nueve de la noche.



PERSONALIDADES OFICIALES EN LA ASAMBLEA

De izquierda a derecha: D. Francisco Lencina, Presidente de la Cámara Oficial del Libro; Sr. Director de Comercio y Política Arancelaria, en representación del Sr. Ministro de Industria y Comercio; Rvdo. P. Otaño, S. J., del Consejo Nacional de Música, y D. Juan Becerril, Vicesecretario de la Cámara del Libro.

lectores de esta reunión, que puede considerarse como un acontecimiento en la vida musical de la nación por la trascendencia que sin duda alguna ha de tener.

El día 21 de noviembre, por la tarde, tuvo lugar una reunión previa, a la que asistieron los señores asambleístas residentes en Madrid y aquellos que llegaron de sus provincias en dicho día. Fué una reunión laboriosa y de preparación para la del día siguiente. En ella se eliminaron proposiciones presentadas, se perfeccionaron otras y se concretó, sin discusiones estériles, el plan a seguir en la asamblea.

Desde el primer momento pudo apreciarse cuán oportuna había sido la convocatoria y cuán útil este contacto entre todos los dedicados a servir los intereses musicales de la nación, observándose un entusiasmo y una plena confianza en el éxito de la asamblea. Don José Chapa, de la Unión Musical Española; D. Manuel Villar, de Granada; Sr. González Amezúa, de Organería Española; Sr. Villanueva, de Vigo; D. Luis Camps Arnau, de Barcelona; D. Eustaquio Plaza, de la Casa Luna, de Zaragoza, y el Sr. Rodríguez del Río intervinieron con tanta competencia y acierto, que

en el orden editorial, base de prosperidad de editores y almacenistas. Su fácil y amena charla, reveladora de extensa cultura y de profundo conocimiento en cuanto se relaciona con el ambiente musical universal, fué escuchada por todos los asambleístas con suma atención y premiada a su término con entusiastas aplausos.

Seguidamente el Presidente de la Cámara Oficial del Libro saludó a la Asamblea y ofreció el apoyo del Organismo que representaba, y prometió se estudiarían con todo interés las peticiones que la Asamblea acordara formular a la Cámara que representaba.

Al pasarse a discutir los diversos asuntos, pronto se llegó a un completo acuerdo, que se concretó en la redacción de unas importantes conclusiones.

A la una de la tarde el Sr. Director de Comercio y Política Arancelaria, que fué recibido con nutridos aplausos, penetró en el salón. El Sr. Director de Comercio resaltó el hecho real de que la Música, arte espiritual por excelencia, presenta aspectos comerciales en los que forzosamente interviene el Ministerio de Industria y Comercio, y ofreció las

máximas facilidades posibles que del Ministerio dependan para mejorar el comercio de música, y clausuró la asamblea, repitiéndose los aplausos al abandonar el local el Sr. Director de Comercio y Política Arancelaria, que ostentaba la representación del señor Ministro del ramo.

* * *

Por la tarde se reunieron la mayor parte de los asambleístas para cambiar impresiones y dar estilo a la redacción de las conclusiones. Fué una reunión que se aprovechó para conocer el ambiente musical de España y ofrecerse ayudas y colaboraciones mutuas; una reunión que se hubiera prolongado con unánime agrado si las horas fueran de doble duración. Apretones de manos, abrazos efusivos y promesas de nuevas reuniones tan eficaces como ésta dieron fin a esta asamblea, primera de las celebradas en España, convocada por RITMO.

* * *

A esta asamblea asistieron las Casas siguientes: Unión Musical Española, Casa Hazen, Casa R. Rodríguez, Música Moderna, Casa Alier y Organería Española, de Madrid; Luis Camps Arnau y Lope-Alberdi, de Barcelona; Manuel Villar, de Granada; J. Piles, de Valencia; Casa Velasco, de Valladolid; Casa Luna, de Zaragoza, y M. Villanueva, de Vigo.

Las Casas representadas fueron las siguientes: Casa Luna, de Pamplona y San Sebastián; Casa Montero, de Granada; Casa Yumar, de Santa Cruz de Tenerife; Pilar Salazar, de Oviedo; Alfonso Otero y J. Penadés, de Valencia; Musical Emporium, Casa Guarro, Casa Pagés y la fábrica

de pianos Chassaigne, de Barcelona, y Casa Parody, de Cádiz.

Enviaron su adhesión anterior o posteriormente: Alba-



Grupo de asambleístas.

cete Musical, de Albacete; Casa David, de Gijón; Compañía del Gramófono y Casa Beethoven, de Barcelona; Discos Columbia y Casa Erviti, de San Sebastián; H. C. Carrión, de Vitoria; Hija de M. Lahera (fábrica de instrumentos de metal) y Alfredo Rodríguez (fábrica de cuerdas), de Madrid; Casa Damas, de Sevilla; Librería Cervantes, de Segovia; A. Toña, de Bilbao; J. Guarro, de Lérida; Hijas de Pirelló, de Palma de Mallorca; Viuda de M. Vellido, de Bilbao; Mariano Biu, de Zaragoza, y Viuda de Quirell, de Cádiz.

Crónica de Lisboa

Por SANTIAGO KASTNER

Uno de los grandes acontecimientos musicales de este año fué, sin duda, el estreno del «Concierto para piano y orquesta» del compositor lusitano Fernando Lopes Graça. Esta obra, premiada en un concurso organizado por el Círculo de Cultura Musical, de que es presidenta la benemérita artista doña Elisa Pedroso, tuvo su primera audición en el Teatro de San Carlos. Leopoldo Querol y Pedro Freitas Branco, con la Orquesta Sinfónica Nacional, eran los magníficos intérpretes de esta obra.

El «Concierto» de Lopes Graça representa un nuevo paso en la evolución de la música contemporánea portuguesa. He aquí un autor que procura caminos nuevos, tierra vir-

gen. Se percató este compositor de la magna realidad de que el porvenir de la música lusitana no hay que buscarlo ni en la explotación y adaptación de temas populares, ni en el empleo de técnicas imitando escuelas extranjeras, y mucho menos volviendo a arcaísmos armónicos de siglos pasados, o revestir siquiera una armonía moderna en una forma y técnica de Scarlatti. Lo que importa es crear, ir adelante, producir una buena música de núcleo sustancial, que sea a la vez nacional y universal. Debe la música tener raza y personalidad, comunicar lo inefable, corresponder al hombre de nuestro siglo. A Lopes Graça le sirve la tradición musical para evolucionar, para continuar con el proceso de creación

RITMO

musical, y no para volver a lo de antaño, haciéndose epígono y aplicando uno u otro condimento del manierismo actual. La forma de esta obra no se aleja en nada de los convencionales moldes de este género de música, que ya conocemos, de los clásicos y románticos; pero su técnica y armonía procuran nuevos senderos.

La armonía de Graça es rutilante, rica, intrépida y jamás confusa. A pesar de su inclinación de construir horizontalmente, se puede analizar fácilmente la verticalidad de su armonía. La mezcla de politonalidad y polimodalidad, con el resultado armónico implícito en la conducción contrapuntística, produce hermosas sonoridades. Y creó este autor un lenguaje musical que corresponde al ámbito lusitano. En la manera de orquestar su partitura demuestra el autor su profundo conocimiento de las posibilidades de la orquesta moderna. Otro tanto se puede decir de la parte pianística, que aprovecha largamente las dos modalidades que ofrece el piano: la de ser instrumento para cantar, instrumento armónico, y la de ser instrumento de percusión. Semejante manera de tratar el piano resulta también de la construcción de este «Concierto», que es una continua yuxtaposición de elementos rítmicos y melódicos.

La música de este autor es severa, fuerte y de ímpetu elemental, sobre todo en los primeros dos tiempos. ¡Cuán lejos se halla este lenguaje musical del puntillismo y colorido sonoro de algunas escuelas extranjeras! ¡Aquí no hay preciosismo, o esa quincallería con que se deshispanizó en los últimos años una gran parte de la música ibérica! Estos dos primeros tiempos, el «Alegro moderato» y «Andante», representan una música portuguesa llena de imaginación, que superó todo cuanto sea decorativo, superficial o de procedencia folklórica. El último tiempo, «Allegro non troppo», quizás no mantenga el mismo nivel. La introducción, en esta tercera parte, de temas de nítido sabor popular, reconduce a los caminos ya muy trillados. Es posible que se trate de una concesión hecha al público; desde luego, es la parte que más agrada a los que juzgan los problemas de una música nacional por el lado pintoresco. También habrá mucha gente que encuentre el «Amor brujo» de Falla más español que su «Concierto para clavicémbalo». Y precisamente el «Concierto» de Falla y el de Lopes Graça tienen algún parentesco, porque ambos procuran los caminos de la música de núcleo sustancial y que sea igualmente nacional y universal. Sin duda alguna constituye este «Concierto» de Lopes Graça una obra representativa de la joven escuela portuguesa; al mismo tiempo corrobora que, en música, aún queda mucho por decir, y sin necesidad de recurrir al estéril neoclasicismo u otros manierismos.

— El Instituto Alemán de la Universidad de Coimbra acaba de publicar un libro del célebre pianista portugués José Vianna da Motta: «Música e músicos alemaes» (Recuerdos, ensayos, críticas). En su mayoría, se trata de una recopilación de artículos que Vianna da Motta publicó en distintas revistas musicales alemanas antes de la guerra de 1914. Desde luego, también hay algunos más recientes. La lectura de sus «Memorias de la vida musical en Alemania entre 1892 y 1914» resulta muy amena y nos proporciona una

magnífica síntesis de las actividades musicales de entonces. Muy valiosos son los estudios de Vianna da Motta dedicados a Bach, Haydn, Beethoven, Wagner, Liszt y cantidad de problemas estéticos. En estos ensayos se manifiesta la enorme cultura musical e intelectual del autor. Ciertamente es que las artes y las ideas evolucionaron mucho, y con ellas la estética; así es que algunos de los problemas musicales tratados en este libro pasaron ya a la historia, y hoy los encararíamos desde muy distinto punto de vista. Sin embargo, este libro encierra mucha materia que todavía hoy se puede aprovechar, y en él hallamos el reflejo de la gran personalidad musical que es Vianna da Motta. Y al leer estas crónicas y reseñas de antaño, no sé cómo, uno se recuerda de la célebre copla de Jorge Manrique, donde dice: «A nuestro parecer, cualquiera tiempo pasado fué mejor».

— Su Excelencia el Sr. Ministro de Francia ofreció a sus convidados, en la Legación, un concierto a cargo del violoncelista Maurice Marechal y la pianista Henriette Roget. El programa abarcaba música francesa desde el siglo XVII hasta el XX. Una de las más salientes obras era la «Sonata para violoncelo y piano» de Debussy. Ya en previas ocasiones conquistó Marechal las simpatías del público musical lisboeta. También en este delicioso concierto íntimo se admiró el depurado arte de este aristocrático músico y de la de veras excepcional pianista Mlle. Roget. Ambos recibieron ovaciones calurosas.

— La temporada de los conciertos públicos aún no ha empezado. Lisboa suele comenzar su temporada musical muy tarde. Tanto la Sociedad de Conciertos como el Círculo de Cultura Musical anuncian atractivos programas, a base de artistas extranjeros. Ambas sociedades empezarán sus actividades a fines de noviembre.

También el Dr. Ivo Cruz ha elaborado buenos programas para su orquesta y coro. La Orquesta Sinfónica nacional, bajo la dirección de Pedro Freitas Branco, continúa sus conciertos semanales en los estudios de la Emisora Nacional. Huelga decir que Freitas Branco sabe escoger obras que interesan. Esperamos que estos conciertos vuelvan pronto a ser públicos; desde luego, los amigos estamos más confortablemente en aquel estudio, pero es preciso que el pueblo escuche música a lo natural y que no se desvíe de las salas de conciertos.

ALMACEN DE MUSICA

ALFONSO OTERO

Pérez Pujol, 8. — Teléfono 15804

VALENCIA

Música. - Pianos. - Fonógrafos. - Discos. - Instrumentos para banda, orquesta, rondalla, jazz-band, y accesorios. - Reparaciones. - Música religiosa.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA DE TEORÍA DE LA MUSICA, HARMONIA, COMPOSICION, INSTRUMENTACION, ESTETICA E HISTORIA DE LA MUSICA

SOLICITE DETALLES

Del concurso de canciones organizado por la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Por RODRIGUEZ DEL RIO

RITMO viene recogiendo en sus ediciones gran parte de la labor que la Falange desarrolla en toda España en beneficio de la cultura musical, y oportunamente se dió cuenta de la simpática fiesta que la Sección Femenina de Madrid organizó en el Centro Cultural «Medina» para dar a conocer las canciones premiadas en el concurso de armonización, de las que en viajes de investigación folklórica se transcribieron, cuidándose con esmero de que tuvieran exacto estilo tradicional.

En este número, RITMO se honra publicando, en primera plana, la figura del Maestro D. Benito García de la Parra, Catedrático y Secretario del Real Conservatorio de Música y Declamación, que ha sido el afortunado en alcanzar el premio, bien merecido por cierto, porque todas las canciones están armonizadas con discreción técnica, y si en alguna de ellas llega aquella cualidad a un límite de extremada sencillez, hay que atribuirlo al artístico deseo de que la línea melódica no tenga en ninguna situación folklórica más que un trasparente velo armónico, a fin de que cada canción esté en su propio ambiente folklórico.

Para que nuestros lectores aprecien la sencilla, pero adecuada armonización, reproducimos una de las canciones, titulada «Una vieja muy vieja» (de la provincia de Toledo), ya que al preguntar al admirado maestro cuál era la canción que más le gustaba, nos respondió: «Todas, pero... aun cuando no sea la más interesante, como yo soy toledano, elijo ésta, ya que nobleza obliga».

Hemos de informar a nuestros lectores que el Maestro García de la Parra tiene verdadero cariño al folklore, y gran parte de su labor está dedicada, desde hace años, a su estudio, que, como era natural, ha tenido esta recompensa pública. No será la última.

La labor de divulgación folklórica que con estas canciones va a realizar la Sección Femenina de la Falange al ser distribuídas profusamente por España, será en extremo utilísima, y se

habrá prestado señaladísimo servicio al arte musical por dos razones fundamentales: una, porque se han rescatado del olvido canciones tradicionales, y otra, porque se estimularán, con este ejemplo cultural, los trabajos de divulgación folklórica que desde algún tiempo acá se vienen efectuando por insignes músicos, y que servirán, en un próximo día, de base para crear una auténtica escuela de compositores nacionales.

RITMO envía una doble felicitación a la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. y al Maestro García de la Parra por el éxito de este concurso, con el que se ha logrado enriquecer el folklore nacional.

Madrid, 11 de Mayo de 1937
Benito García de la Parra

Una vieja muy vieja... (Toledo)

All. to
gnaefoso

te a-se-gu-ro, Si te pi-lla-ra en so-pas yo
te a-se-gu-ro. Si te pi-lla-ra en so-pas yo te a-se-gu-
ro. *mf.* Se es-ta-do ma-la, ma-la ma-li-ta
ma-li-ta en ar ma Des-ver-gon-ya
cediando
do ven a ver-me *pp.*



Un centro de formación artística sacro-musical

P o r J . M . P É R E Z - V I Z C A Í N O

No es de los nacidos ayer, que anuncian sus afanes e inquietudes

La Institución en que germinó está en la madurez de sus cincuenta años; y, por ello, de fiesta en sus Bodas de Oro.

Su ambiente musical lo creó, hace más de treinta años, el Rvdo. P. Otaño, S. J.; fué su obra primogénita, que persevera en la lozanía y pujanza de que acaba de ser gallarda muestra—limitémonos a la última—el concierto vocal de Santa Cecilia. Franck, Brahms, Händel... Dos horas de audición plenamente estética y musical.

¿Su carácter sagrado? Se lo infunde la raíz de la que ha nacido esta pujanza artística: la música sagrada; como arte sacro era la pura estética del gótico medieval, cuando nacía abrazado a los muros del santuario, exornando las graves líneas catedralicias que le daban el ser.

Este fué el acierto privilegiado del fundador de la "Schola"; recoger los relieves de una distribución densa de trabajo espiritual y estudio científico-literario, propia de un centro de formación sacerdotal, y utilizar esos ratos fugitivos organizando en ellos la actividad músico-sagrada con tal eficacia y vigor que, sin detrimento del trabajo característico de un centro exclusivamente eclesiástico, más aún, convirtiendo esta actividad accesoria en instrumento de formación plena del futuro sacerdote, le preparase para la digna actuación litúrgica, labrase su gusto estético y aún le restasen energías para desarrollar esas producciones espléndidas, como el del tradicional concierto de Santa Cecilia que ha dado ocasión a estas líneas.

Con ellas RITMO saluda, en el Cincuentenario, a la Universidad Pontificia que la Compañía de Jesús dirige en Comillas.

Porque su "Schola", formada hoy por ciento cuarenta voces, bajo la dirección magistral del Rvdo. P. José Ignacio Prieto, es la que el 22 de noviembre obsequiaba a su Patrona con el concierto a que nos venimos refiriendo.

Naturalmente, no era su primera actuación del curso. Su estreno, con dos semanas de preparación, había sido en la fiesta de Cristo Rey, la grandiosa *Misa solemne*, a cinco voces mixtas, del Maestro Casimiri. Una verdadera audacia, y una ejecución magistral.

No descendamos a pormenores. Una observación, no más, de un ex profesor de Universidad en una de las capitales europeas renombradas por sus coros religiosos: "En mis años en X. no escuché una Misa solemne que me causase tanta impresión". No nos maravilla; la explicación la hemos oído a un oyente curioso de coros de catedrales y basílicas, que en Comillas encontraba, sumados al valor de las voces, la disciplina, la experiencia y tesón del director, contrastada a diario ante las masas corales más diversas, desde el menudo grupo de tiples hasta conjuntos de coro y orquesta; en fin, el recogimiento mismo y la grave majestad de la liturgia bajo las airosas ojivas de la iglesia del Seminario.

Allí mismo, unos días más tarde, con la desnudez fúnebre del Día de Animas, decía mejor la sencillez austera del canto llano: *La Misa de Requiem*, en gregoriano, es interpretada a dos coros: en el presbiterio, un grupito de tiples en traje coral; en la nave central, los 238 seminaristas mayores que, siguiendo su *Liber Usualis*, alternan con el coro del presbiterio. El director ha sustituido la batuta de las obras brillantes por el ondular de la mano al ritmo gregoriano.

Pasemos al salón de actos, magnífico. Sobre el estrado que ocupará la Schola se diseña hoy un pentagrama con notación tejida de flores de geranio y crisantemo: "Alleluia. Psallite sapienter... Alleluia", evoca la melodía allí expresada.

Y *sapienter* comienzan a desplegarse esos arcos vaporosos, ligados, sostenidos, con que el *Cantantibus organis* eleva su saludo-plegaria a Santa Cecilia.

Por el programa impreso, con texto literario y comentario crítico al carácter musical de cada composición, seguimos perfectamente orientados las diversas obras.

Desde luego, su misma selección ya es un acierto. Ni una lucida espectacular ni un rato de diversión. Coro y auditorio han de tener trozos de serio trabajo artístico, pero aliviados por el placer estético. Es lo que predomina en la primera parte, con las *Bienaventuranzas*, "Prólogo" y "Quinta", de Franck. La segunda parte, a la sorpresa del estreno de tres *Madrigales* del director añade el encanto de su combinación: un suspiro de despedida, de pureza clásica; un capricho, lindo como una porcelana china, y una meditación. En la tercera parte,

dos obras en que las seis voces mixtas superen la difícil ejecución de la técnica armónica moderna, y dos finales en que, dentro de la digna elevación musical de un Brahms y un Händel, despliegue la Schola magníficamente su potencia y el oyente pueda condensar más en lo interior del espíritu, en clamoroso entusiasmo, las emociones recogidas antes.

Desde los primeros compases sorprende agradablemente un golpe brillante: el bloque compacto, vibrante, perfectamente timbrado, de las voces blancas, que se mantiene en una integridad maravillosa durante todo el concierto.

Con el máximo esfuerzo consciente trabajan los ejecutantes la "Bienaventuranza", y en particular su "Prólogo".

No esperábamos perfección tan sostenida. Franck es un contemplativo que antes de abrir la inspiración a los acordes magníficos del éxtasis o de permitir resonar el clamoroso enfreno de los "Coros terrestres" medita largamente; grave, pausado, expresivo, dificultando el trabajo de solistas y coro. El bullir comienza a apreciarse en el tempestuoso encrespase de la orquesta. Nueva dificultad que vencer en nuestro caso; porque el potente efecto de los dos pianos y el mediófono, podría amortiguarse entre las manos de dos de los ejecutantes, no veles aún. Sin embargo, las fuerzas se aúnan, y hay momentos, como el segundo trozo del magnífico "Prólogo", en que la perfecta interpretación se logra plenamente; valiente el acompañamiento, en que, a una con el maestro, se superan sus dos auxiliares; timbradas las voces de los contraltos; afinación y seguridad en las graves, sobre las que descuella el vibrar de las tiple, y en compacto haz robusto, majestuoso, el avanzar sutil, ligadísimo, de la masa de ciento cuarenta voces desde el *pianissimo* al *fortissimo* final, mantenido todo a pulso por la maestría enérgica del director.

Llegamos al centro del concierto y a su cima estética.

La observación del programa sobre el "sabor y ropaje de nuestro tiempo" de los madrigales, suscita en el entreacto las espontaneidades de los irreconciliables con el acorde disonante moderno... Me cruzan un instante por la mente las conversaciones de hace años en La Ha-

bana con el director de la Orquesta de Cámara de aquella capital y sus respuestas a mis objeciones contra ciertos acordes de Strawinsky, a quien, junto con Bach, otorgaba él lugar preferente ante su piano.

— "Este sería el acorde que usted esperaba"... Y había sonar uno apropiado al pasaje de la obra y halagador al oído... — "El autor lo conoce; pero elige el más duro..."

Mientras divago, el coro reducido, un cuarteto de veinte voces, inicia el madrigal primero. Perfección clásica. Autor y ejecutantes, música y letra, ésta del profesor de Comillas, poeta lírico y dramático, P. Augurio Salgado, son una compenetración acabada.

Que se intensifica, si cabe, en los siguientes.

En el segundo, festivo y lindo, asoma tal cual disonancia; pero tan felices en aquel "rodar de los saleritos" y "desmenuzarse de los granitos de sal", que el público, intrigado, lo sigue entre curioso y embelesado, hasta romper en la ovación final, que obliga a repetir la filigrana.

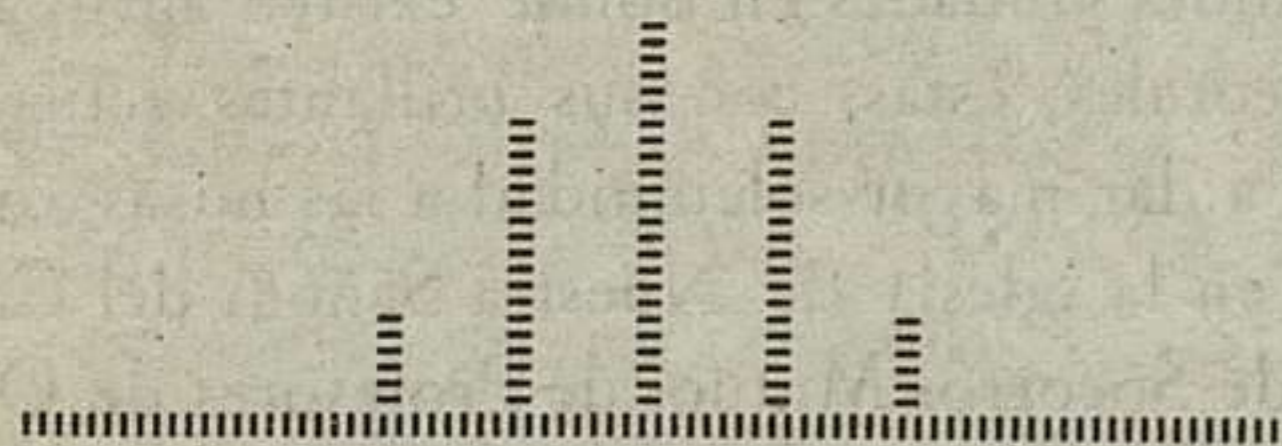
Sobre el bullicio de los alegres comentarios surge profundo el "Córtame" del "Centro efímero". Se enseña al público y lo sumerge en una suspensión profunda, a un instante de distancia del regocijo anterior. Los semblantes proclaman, más veraces aún que los aplausos, el valor de esta meditación de inspiración superior.

El "Itxasua" alcanza su significación de panorama inmenso de mar cruzado por las graciosas olas de las voces blancas. En la bellísima canción, sobre la tonada gallega *Ay, la le lo*, el blando y finísimo mecerse de las voces logró su perfección en la segunda parte de la obra.

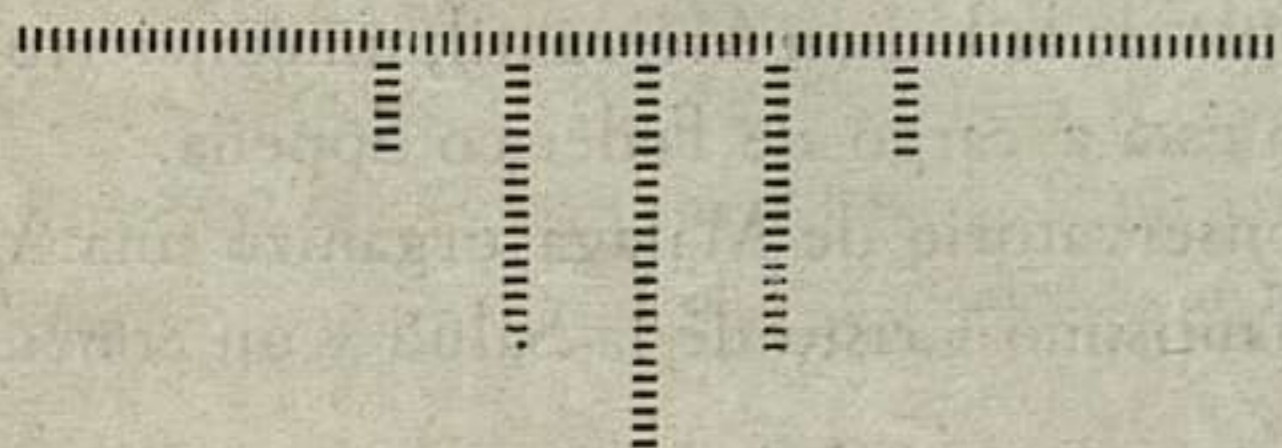
Y entramos en el período de ritmo, y el efecto presagiado por los momentos culminantes del "Coro terrestre" y llevado a su apogeo entre las sonoridades grandiosas del "Amen-Alleluia", del oratorio *Judas Macabeo*, de Händel. Justeza, precisión, energía arrolladora y, a su frente, la onda vibrante y timbrada de las tiple.

Bajo la cuesta de aquel Tabor comillés para volver a oír el rugir de las guerras y sufrir la desazón de nuestros días de vida congojosa.

¡Qué enigma éste! El gracioso pentagrama gregoria-



Aspecto parcial de la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia durante el concierto de Santa Cecilia.



no de crisantemos me sugirió la clave. Filosofemos unos instantes bajo la calma del cielo estrellado.

Se habla de crear un nuevo orden en el mundo. Hasta ahora no lo ha tenido la Historia tan acabado como el majestuoso de la Edad Media. Lo creó Gregorio el Magno, el Sacerdote, el Doctor, el Restaurador del canto por excelencia que ha inmortalizado su nombre.

¡Comillas, Santuario del Sacerdocio, Cátedra de la Ciencia sagrada en Bodas de Oro fecundas, creadoras... sigue sobre las huellas del Pontífice, entre el himeneo armonioso de tus cantos sagrados y tus conciertos artísticos!

¡Psalliter sapienter! ¡Alleluia!

NOTICIARIO

GRANADA.—El domingo 23 se celebró en el Seminario de San Cecilio, de la Placeta de Gracia, una interesante conferencia, a cargo del Profesor de Canto Gregoriano y Maestro de Capilla de la Catedral, don Valentín Ruiz-Aznar, en la que disertó sobre *El origen, desarrollo y formas del Canto gregoriano*.

Comenzó el acto, que iba dedicado a Santa Cecilia, con el canto de la antifona *Cantantibus*, en canto gregoriano.

Durante la erudita conferencia se interpretaron a modo de ejemplos diversas piezas gregorianas y mozárabes. En estas interpretaciones actuó brillantemente la sección gregoriana de la Schola Cantorum del Seminario Mayor, bajo la dirección del conferenciante.

El acto terminó con la preciosa antifona gregoriana *Ubi charitas et amor*.

BILBAO.—La Schola Cantorum Santa Cecilia, que renace de nuevo a la vida bajo la dirección del Maestro D. Víctor de Zubizarreta, ha querido dar una muestra de su vitalidad el domingo 23 de noviembre, celebrando una solemne Misa, en la Basílica de Ntra. Sra. de Be-goña, como homenaje a la Patrona de la Música, Santa Cecilia.

Se interpretó la Misa "*In honorem Inmaculatae Conceptionis*", a tres voces y órgano, de Goicoechea. Al final, y en sufragio de las almas de los cantores fallecidos, se cantó el *Libera me, Domine*, a tres voces y órgano, del Maestro D. Julio Valdés.

Felicitemos a la Schola Cantorum Santa Cecilia por esta hermosa muestra de su actividad y hacemos votos por que pronto pueda volver a reorganizarse plenamente y reanudar las glorias de antaño.

SALAMANCA.—Con gran solemnidad se ha celebrado el domingo 23, en la iglesia de la Clerecía, la Misa cantada en honor de Santa Cecilia y ante la nueva imagen de la Santa que los PP. de la Compañía de Jesús acaban de adquirir para su iglesia.

El panegírico de la Santa estuvo a cargo del M. I. señor Canónigo D. José Artero, Prefecto de Música Sa-

grada y Rector Magnífico de la Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca.

Se interpretó la *Misa en mi bemol* del Maestro Es-lava, tomando parte en ella, además de los profesores y alumnos del Conservatorio, los cantores de la S. I. B. Ca-tedral, los señores profesores de orquesta y otros elemen-tos corales de la ciudad, dirigidos por el Profesor del Conservatorio Sr. García Bernalt.

LA CORUÑA.—El día 22, fiesta de Santa Cecilia, se celebró en la iglesia de San Nicolás, y en honor de la Patrona de los músicos, una solemne Misa, en la que actuaron las notables colectividades musicales locales So-ciedad Filarmónica y Coral El Eco. El Cuarteto Doble Vocal de Pamplona, que circunstancialmente se hallaba en la ciudad, actuó brillantemente e interpretó selectas composiciones.

ALMAGRO (Ciudad Real).—La Capilla de Música del Colegio de los Rvdos. Padres Dominicos prepara para fecha próxima la interpretación de la nueva *Missa Do-minicalis*, a cuatro voces mixtas, del P. José Ignacio Prieto, S. J.

COMILLAS.—La Schola Cantorum de la Univer-sidad Pontificia celebró con la solemnidad de otros años la fiesta de su Patrona Santa Cecilia. Por la mañana, du-rante la Misa de Comunión general, que celebró el Reve-rendo Padre Rector, se interpretó el *O Sacrum*, a cuatro voces, de Viadana; el *Ave María* a cuatro voces, de Vic-toria, y el coral gregoriano *Ubi charitas*.

Por la tarde se tuvo el tradicional concierto, que esta vez estuvo presidido por el Excmo. Sr. Obispo de Santander, Dr. D. José Eguino Trecu. En el programa figuraba el "Prólogo" y la "Quinta bienaventuranza", de la obra *Las Bienaventuranzas*, de César Franck; tres coros, en estilo madrigalesco (estreno), del P. J. Ignacio Prieto, y otras obras de Iruarrizaga, Almandoz, Brahms y Händel.

La festividad de Santa Cecilia

En toda España se celebró con inusitado esplendor la festividad de la Santa Patrona con actos religiosos y concier-tos. En las grandes ciudades en donde existen agrupaciones orquestales y corales, éstas, con sus brillantes actuaciones, contribuyeron a dar mayor solemnidad a las misas cantadas. En Madrid, y en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, la Asociación de Socorros Mutuos de Profesores de Orques-ta organizó una Misa a gran orquesta y coro, interpretán-dose la del Maestro Conrado del Campo, compuesta exclu-sivamente para este día.

— La Delegación del S. E. U. del Conservatorio cele-bró, en el Círculo de la Unión Mercantil, un concierto-confe-rencia, estando ésta a cargo de Federico Sopena.

— El Conservatorio de Málaga organizó una Misa en la iglesia del Santísimo Cristo de la Salud y un concierto en

el salón del Conservatorio, actuando alumnos y ex-alumnos, que dieron marcado interés a este concierto.

— El Seminario Diocesano de Vitoria, el día 23 de noviembre, organizó un interesante concierto, actuando la Schola Cantorum y la Academia de Piano, interpretándose obras de Eguía, Esnaola, Debussy, Gómis, Larregla, Grieg y Morera, con lectura de notas biográficas y musicales.

— En Cádiz se celebró la fiesta con solemne Misa, organizada por el Conservatorio, interpretándose la *Misa «Primera de Pontifical»*, de Perosi; y por la tarde tuvo lugar, en la Sala del Conservatorio, un concierto, interviniendo las Hermanas Palavichini, José María Garrido y una masa coral integrada por los Coros del Centro y el de las Juventudes Femeninas de Acción Católica, que al final de su actuación interpretaron el Himno Nacional, versión a cuatro voces mixtas del P. Gálvez, de imperdurable recuerdo. También la Jefatura de Propaganda, en sus emisiones por Radio Cádiz,

dedicó una brillante sesión del día 23 en honor de la Santa.

— En Jerez de la Frontera, la Schola Cantorum Carmelitana interpretó, en la función religiosa del día de Santa Cecilia, la *Misa «Decor Carmeli»*, de la que es autor el Sr. Beigbeder.

— Entre los pueblos que celebraron la festividad de Santa Cecilia merece mencionarse el de Tomelloso, en el que Educación y Descanso y el culto y entusiasta director de la Banda, D. Pedro Echevarría Bravo están realizando una labor musical digna de los mayores elogios.

JACINTO CARRASCÓN

Afinador de RITMO. Barniza y repara
toda clase de pianos, pianolas y harmoniums.

Francisco Silvela, 15.-Teléfono 63103. MADRID

LA MUSICA EN EL HOGAR

En el hogar de Mozart

Por G L O R I A C L A R Á

En una bella pintura, propiedad de Louis de Car-montello, que se conserva en el Museo de Chantilly, se refleja toda la fuerza sublime y grata con que la música une a aquella ejemplar familia, toda exquisitez y espiritualidad...

El "Caballero Filarmónico" de Salzburgo, niño prodigio que a los siete años asombra al Imperio Real de Viena con la interpretación de su alada música de deidad y ensueño, comparte con su padre y hermana infinidad de veces las mejores horas de su vida, que luego a través de los años evoca más de una vez con tristeza...

Un mundo de imágenes veladas y formas etéreas pueblan la imaginación artista del niño... Murmullo de voces que con delicadeza de ángel van depositando en sus oídos todo el néctar de exquisitas melodías, que generosa "Inspiración" le canta... Notas en desorden danzan y repiquetean en su exaltado cerebro, obligándole con su insistente zumbir a que las arranque de su inconsciencia y les dé vida y valor... Embriaguez y exaltación divina, sueños de artista que el alma tierna de Mozart no puede cobijarlos todos, y los reparte entre su padre y hermana para cantar así, los tres juntos, esas improvisaciones excelsas que su "inspiración" fecunda le va dictando... Y bajo el mismo amor y sentimiento, en el hogar de aquella singular familia, vibran las cuer-

das de los instrumentos a través de todos los muros de la casa, saturándola toda ella de este ambiente tan sobrenatural y emotivo, que sólo puede dar la música...

Toda esta delicadeza tan sutil de su alma, conservada a través de todas sus vicisitudes por el influjo de aquellas horas de música vividas y cultivadas en el calor de su hogar, nos la revela Mozart en su inspiradísimo *Concierto en la mayor* para violín y orquesta.

Erich Rohn, violín solista de la Orquesta Filarmónica de Berlín, en el concierto dado en el Palacio de la Música de Barcelona el día 9 de noviembre, bajo la dirección del famoso director alemán Hugo Balzer, interpretó magníficamente los tres tiempos de que consta este *Concierto*, dándonos, con la sobriedad y elegancia de su interpretación, un poco de esta vida de ensueño con que el gran músico matizaba todas sus obras...

En el tercer tiempo "Tempo di menuetto. Allegro", en el que Mozart nos evoca los grandes salones de "rococó", con su crujir de sedas y encajes, obtuvo Erich Rohn un grande éxito, merecidísimo... Artista de temperamento, el violín, en su manos, con la máxima expresión de su alma sensitiva y un compás justísimo y preciso, cautivó al público todo que llenaba el Palacio de la Música con el mismo entusiasmo y admiración que

obtuvo la temporada pasada con la interpretación de la segunda parte del *Concierto en sol menor*, de Bruch.

Mozart, el "Querubín de Salzburgo", cuya infancia se deslizó entre caricias de manos reales y juegos con princesas; el niño artista que obtuvo de la altiva Pompadour el anillo que llevaba en su mano al finalizar la interpretación de una pieza; cuyas teclas del clavicordio fueron cubiertas por un chal que la misma Pompadour tendió para probar su destreza...; el que compartió sus juegos por los jardines reales con la que más tarde había

de ser la reina de Francia, María Antonieta...; el que por contrastes de tanta opulencia se vió reducido a la más triste pobreza, pudo conservar, sin embargo, el máspreciado y rico tesoro de todos: el candor y pureza de su niñez, que el ambiente de su hogar, repleto de efluvios musicales, grabó en su corazón con este sello tan inconfundible de sus obras, que nos deleitan y subyugan por su gran espiritualidad y delicadeza...

Suscriptores: En cualquier punto donde os encontréis, haced continua propaganda de RITMO.

Información musical

Madrid

25 de noviembre.—Concierto de la Cultural a cargo del violinista italiano Giorgio Ciompi, al que acompañó el pianista español Aurelio Castrillo. Giorgio Ciompi posee una técnica bastante dominada y un exaltado temperamento, que en muchos momentos no sabe atemperarle al estilo de las obras interpretadas. Por ello, el juicio del público no fué unánimemente favorable.

— Día 28.—La Orquesta Filarmónica, en el Español, en su serie de los viernes, interpretó de una manera plenamente acertada «Leonora». El «Concierto grosso núm. 47», de Haendel, sirvió para revelar las cualidades magníficas de los elementos que integran esta agrupación, que Pérez Casas ha logrado hacer de primer rango entre todas las orquestas universales. Si la interpretación de la obertura de «Tannhäuser» no agradó a competentes críticos, al público entusiasmó hasta hacerle aplaudir con frenesí.

En este concierto se estrenó una «Suite fantasía» del compositor Victorino Echevarría, que no logró interesar plenamente, sin duda por no ser comprendida en una primera audición. Desde luego, hay demasiados temas que por un afán de superación son desarrollados algo arbitrariamente. En su deseo de dar riqueza sonora a su obra, Echevarría hace intervenir demasiado en primer plano a instrumentos a los que debería exigir modestia y discreción de movimiento. El talento de Echevarría exige a éste estudiar más y pulir mejor sus concepciones artísticas para lograrlas en su total belleza.

— 30 de noviembre.—En el Monumental, la Orquesta Sinfónica. En el atril, el director Enrique Jordá. Difícil de enjuiciar su actuación ante el riesgo de hacerlo injustamente. Diremos que estuvo preocupado por tener que realizar una improvisación, y ya sobre esta apreciación añadiremos que las obras no fueron interpretadas ni siquiera discretamente. El público, no obstante, benévolo y entusiasta, ovacionó ca-

lurosamente al finalizar la «Quinta sinfonía» de Beethoven.

— En la tarde de este mismo día, y en el Calderón, acontecimiento artístico: la Orquesta de Cámara de Berlín y el tenor Tito Schipa, que tantas veces enloqueció al público madrileño desde el escenario del Teatro Real y que conserva casi intactas sus maravillosas facultades artísticas, como lo demostró en las arias de «Don Juan», de Mozart,

La Orquesta, conducida casi genialmente por Hans von Benda, entusiasmó por última vez al público filarmónico que llenaba el teatro al interpretar la «Pequeña serenata nocturna» y la «Sinfonía de la reina», de Haydn.

— Esta misma Orquesta dió tres conciertos en los días 19 y 21 de noviembre en el Español, y el día 29 en el Calderón. Toda la Prensa ha estado unánime en reconocer el gran valor artístico que posee esta Orquesta, debido al único secreto a voces: su cohesión, su afinación y su sensibilidad, creadas en ensayos duros y disciplinados. Cuando nuestras orquestas estén completas desde el primer minuto del ensayo al último y nuestras trompas dejen de acometer con miedo y lo hagan con más seguridad, nuestras agrupaciones orquestales serán insuperables.

— 3 de diciembre.—Primer concierto de la Orquesta Sinfónica, en el Español, conducida por Toldrá, director que en Barcelona tiene gran reputación como maestro bien formado musicalmente. Mientras las orquestas no puedan asegurar la asistencia disciplinada de los señores profesores a los ensayos, los directores invitados no podrán, pese a su voluntad y talento, dar el máximo rendimiento artístico, y las interpretaciones no alcanzarán nunca un alto valor cotizabile. Eso sucedió en este concierto, y así, tanto la «Séptima sinfonía» de Beethoven como las demás obras que integraban el programa carecieron de interés interpretativo.

Eduardo Toldrá tuvo que depender todo el concierto de la voluntad de la Orquesta, y ésta sólo se entrega a los directores que saben hacerla vibrar por imposición de su talento y de su energía.

— 4 de diciembre.—Concierto en el Instituto Francés por la pianista Reine Gianoli, que en muchas de las obras interpretadas logró interesar al auditorio.

— 5 de diciembre.—Como viernes, la Orquesta Filarmónica, en el Español, realizando una insuperable interpretación de la «Quinta» de Beethoven y la sinfonía «Júpiter», de Mozart. Orquesta y director se superaron en este concierto, uno de los más afortunados que hemos escuchado en esta temporada, que se desenvuelve tan brillantemente.

— 10 de diciembre.—Segundo concierto de la Sinfónica con el director Eduardo Toldrá, en el que el carácter español de improvisado y genial permite realizar hechos grandes. Eduardo Toldrá logró obtener de la Orquesta más cohesión y más obediencia, que hicieron posible una vehemente interpretación de la «Primera sinfonía» de Brahms, obra cumbre del genial hamburgués, pudiendo apreciarse más en este concierto las destacadas cualidades de Toldrá, pero sobre todo su profundo conocimiento de la orquesta y de sus recursos al darnos a conocer un precioso «Scherzo» de que es autor, que el público aplaudió satisfecho de su audición. Las demás obras del programa, entre las que figuraban fragmentos de Wagner, «Ensueño», de Turina, y la «Gran Pascua rusa», fueron interpretadas poniendo a contribución artística sensibilidad, talento de director y energía y más sobriedad y corrección en sus gestos.

— 12 de diciembre.—La Orquesta Filarmónica. Solista, Rosa García Faria. No oímos este concierto y, según referencias, la Orquesta estuvo, como siempre, a gran altura, y la violinista cumplió discretamente su cometido artístico con elementos técnicos bastante consistentes y con una fina sensibilidad.

— 14 de diciembre.—En el María Guerrero, un homenaje a Mozart en el centenario de su muerte, con una prolucción sobre «Mozart y su época» por el Rvdo. P. N. Otaño, S. J., y en el que intervinieron Rosy de Valenzuela, Elsa del Campo, hija del ilustre compositor Conrado del Campo; Elisa Puyal, Enrique de la Vara y José María Leguina, todos ellos alumnos del profesor D. Eladio Chao, acompañados al piano por Alfredo Romero. Rosy de Valenzuela y Elsa del Campo son ya dos artistas tan notables que pronto una consagración definitiva les abrirá las puertas de una triunfal carrera artística por su voz, bien impostada, de agradable timbre, fina dicción y simpática y bella figura.

Los demás alumnos contribuyeron con todo entusiasmo y sus buenas disposiciones artísticas al éxito de este concierto homenaje al Genio de Salzburgo, del que se interpretaron trozos de las óperas «Las bodas de Fígaro», «La flauta encantada», «Don Juan» y «Cosi fan tutte»; finalizando con el «Alleluia» del «Exultate».

El ilustre profesor Sr. Chao puede estar satisfecho de su labor educativa.

— Día 14 de diciembre.—En el Colegio Alemán, una fiesta folklórica. La señora Christi Brandstetter, cantante alemana, interpretó varias obras de Brahms, acompañada al piano por el profesor Mittelmann.

— Día 15 de diciembre.—En el Monumental, Toldrá dirigió por última vez la Sinfónica, y más compenetrados

una y otro pudieron interpretar el programa con mayor altura artística, destacándose la «Sinfonía de la reina», de Haydn. También el «Idilio de Sigfrido» y «El sueño de una noche de verano» alcanzaron felicísimas versiones.

Barcelona

Grande ha sido la actividad musical en noviembre, como resumiremos a continuación:

La Asociación de Cultura Musical dió tres conciertos. El día 7, con el concurso del Doble Cuarteto Vocal de Pamplona y programa vastísimo, donde nuestro país estaba representado abundantemente. El 18, con el violinista Giorgio Ciompi y el pianista Aurelio Castrillo (sonatas de Tartini y Brahms, etc.). El 19, con el pianista Leopoldo Querol, que dió la audición completa de la *suite* «Iberia», de Albéniz.

— La Orquesta Ibérica de Conciertos celebró las seis últimas sesiones del abono de diez. El día 2, con la dirección orquestal de Jesús Arámbarri y el violinista Enrique Iniesta (obras de Isasi, Turina, etc.). Los días 5 y 9, sendas audiciones, con el director Hugo Balzer y el violinista Erich Roehn. En los programas, estreno del «Segundo concierto» de Trapp y obras clásicas y románticas. El día 13, bajo la dirección de Enrique Casals y el violoncelista Juan Casaux, que tocó el «Concierto en *la menor*» de Saint-Saens y la parte solista del «Don Quijote», de Strauss. El día 16, bajo la dirección de Francisco Pujol y con el concurso de la cantante Carlota Dahmen-Chao, tocándose, entre otras obras, la «Sinfonía» de Franck. El día 20, sesión dirigida por Enrique Casals, con la actuación del violoncelista Pierre Fournier; estrenándose en esta sesión un «Allegro sinfónico», muy aplaudido, del Maestro Antonio Marqués, dirigido por su autor. El día 23, última sesión, dirigida por Eduardo Toldrá, con el concurso de la pianista Alicia de Larrocha, que tocó el «Concierto en *sol mayor*» de Beethoven. Todas estas sesiones, como las precedentes, se dieron en el Palacio de la Música.

— En el Teatro Coliseum actuó la Orquesta Filarmónica de Barcelona, dirigida por su fundador, el Maestro César de Mendoza Lassalle. El día 2 dió una sesión, en la que actuó la pianista Carmen Ledesma Pasco, que había obtenido el Premio de Excelencia pocos días antes y ahora interpretó el concierto de Grieg. Los días 6 y 9 se celebraron el festival al Maestro Falla y una repetición del mismo. Se interpretó «La vida breve» y «El amor brujo», con el concurso de Ninon Vallin, Angela Rossini, Felipe San Agustín, Trini Borrull, Juan Magriñá, etc. Don Eugenio d'Ors dió ahí una conferencia para realzar el interés del acto.

— La Banda Municipal sigue sus conciertos populares dominicales en el Palacio de la Música. Entre los autores españoles figuraron ahí Usandizaga y Morera.

— El Patronato Ardévól dió una sesión en la Sala Boileau, tocándose entre otras obras las miniaturas «Ritmos fugaces», en cinco tiempos, del propio Ardévól, que fueron muy aplaudidas. Otra segunda sesión corrió a cargo de alumnos del Instituto Musical Ardévól.

— Ante la Obra Educación y Descanso actuó, en el

Palacio de la Música, el día 9, el Doble Cuartero Vocal de Pamplona, y el día 16 el violinista Michel Candela y la pianista Jeanne Marie Darra.

— El Instituto Francés dió una sesión de música francesa a cargo del excelso pianista Ricardo Viñes, el día 15 de noviembre. Una semana después actuaron en el mismo local el violonchelista Maurice Marechal y la pianista Henriette Roget, cuyo programa incluyó «Granadina», de Joaquín Nin.

— El día 8 actuó en el Palacio de la Música el violonchelista Luis Millet, que hizo oír obras de Cassadó, Turina y una «Sonata breve» del malogrado maestro Vicente María de Gibert.

— El día 15, en el mismo local, actuaron la soprano Luba Antonia y el tenor rapsoda Sandro Carreras, acompañados por el pianista José María Morató.

— La Escuela Municipal de Música celebró la fiesta de Santa Cecilia con una sesión a cargo de la pianista María Dolores Bosch y la violinista Teresa Basas, acompañadas por María Teresa Balcells.

— La Asociación de Cultura Musical celebró el día 19 de noviembre, en el Palacio de la Música, su quinta sesión, con la audición íntegra de la *suite* «Iberia», de Albéniz. Leopoldo Querol interpretó con sentimiento profundo las notas harto expresivas de que consta la obra cumbre de Albéniz.

— En la Academia Marshall tuvo lugar, el día 22 de noviembre, un recital de piano por la niña de trece años Carmen Soler Amézaga; entre las varias piezas de que constaba el programa ejecutó con singular encanto y delicadeza la «Arabesque, op. 18», de Schumann; «Nocturno, op. 9, núm. 2», de Chopin, y «Rondó caprichoso», de Mendelsshon, evocándonos con su marcada expresión las frases tan expresivas y melódicas con que aquellos grandes románticos saturaban sus obras. Fué ovacionada calurosamente por el selecto auditorio que llenaba la sala.

— El gran acontecimiento musical del mes de diciembre lo han constituido los dos conciertos que dió los días 1 y 3 la Orquesta de Cámara de Berlín, bajo la dirección del gran Maestro Hans von Benda. En conmemoración del 150 aniversario de la muerte de Wolfgang Amadeo Mozart, figuraron en el programa la «Sinfonía en *sol* menor» y el «Concierto de violín en *re* mayor» de este gran compositor, actuando en el segundo concierto el violín solista italiano Vittorio Brero.

— Antonio Salas dió un recital de piano el día 6, interpretando, entre otras obras, «Cuadros de una exposición», del compositor ruso Modesto P. Moussorgsky.

— También la notable pianista francesa Ginette Doyen dió un concierto el día 12, en el Palacio de la Música, a las diez de la noche, ejecutando un programa de obras de Chopin y Liszt.

— Las bailarinas clásicas Jeannette e Ivonne Alexander y la excepcional cantante Sofía Noël cautivaron al numerosísimo público que asistió el día 14, por la tarde, al Palacio de la Música, con la interpretación de sus exquisitas danzas y canciones.

— La Escuela Superior Alemana celebró el día 22 de noviembre una sesión, dirigida por el Maestro Alwin Krumtscheid, y dedicada en buena parte a Mozart.

Bilbao

El día 3 de noviembre dió un buen recital de piano, en la Sociedad Filarmónica, la gentil pianista Alicia de Larrocha, quien pese a su juventud tiene ya logrado un estilo elegante y personal en la interpretación de las obras. A esto se une una técnica clara y muy ágil, que le permite resolver las dificultades pianísticas de obras como en «La campanella», de Liszt, con la mayor soltura. A la música española que interpretó —Turina, Albéniz, Granados— dió todo su sabor y gracia.

— El 8, Clara Bernal, pianista, y Juan José Vitoria, violinista, dieron un concierto, en el que destacó la versión dada a la «Chacona» de Vitali-Schradieck y el «Concierto en *re*», de Mozart (cadencias de Joachim), entre otras obras interesantes. Ambos artistas lograron un suceso señalado y hubieron de tocar también alguna obra fuera de programa.

— La Orquesta de Cámara de Berlín dió un concierto, también en la Filarmónica, el día 11 de noviembre, con la sala completamente llena. La expectación que había despertado este concierto no se vió defraudada. Director y Orquesta ganaron al público desde el primer instante. El programa fué todo él dedicado a Mozart con motivo del 150 aniversario de su muerte. Destacó, por su interpretación graciosa y elegante, el «Divertimento en *re* mayor» y la «Sinfonía en *sol* menor». El violinista italiano Vittorio Brero ejecutó con la Orquesta el «Concierto en *re* mayor»; quizá en la interpretación se fuera hacia un lirismo un poco latino, pero agradó y los aplausos sonaron cordiales y prolongados.

— La Orquesta Municipal de Bilbao inauguró su temporada de conciertos con uno, muy bueno ciertamente, en el Teatro Buenos Aires. En el programa tuvimos la novedad de dos estrenos: la *suite* «Karelia», de Sibelius, y los «Bocetos románticos», de Benito García de la Parra, compositor muy interesante. Se ve, desde luego, la mano que sabe manejar la orquesta; estos bocetos son más bien miniaturas de un momento lírico muy sentido, y que, naturalmente, García de la Parra ha sabido traducir en una música fina y acabada. En cuanto a la *suite*, de Sibelius, es de un trazado musical corriente y no llega ni con mucho a la emoción de otras de sus obras, como por ejemplo «El Cisne de Tuonela». El resto del programa, a base de obras de Vivaldi, Wagner, Beethoven («Cuarta sinfonía») y Albéniz-Arbós («Triana»), sirvió de magnífico comienzo a nuestra Orquesta, y demostró una vez más las altas cualidades del Maestro Arámbarri en la dirección,

— Y volvamos a la Filarmónica... Esta vez, para escuchar al violinista Ciompi, acompañado al piano por nuestro compatriota Aurelio Castrillo. Ambos artistas, aun sin apenas ensayar, demostraron poseer finas cualidades de ejecutantes e intérpretes en la célebre «Sonata a Kreutzer», de Beethoven, y en la «Sonata en *re* menor, op. 108», de

Brahms. Comprendiéndolo así un auditorio sensible como el que les escuchó, el éxito fué sincero y caluroso; este concierto se celebró el día 20 de noviembre. Nos complace testimoniar a la vez el éxito del pianista Aurelio Castrillo, que fué invitado por Ciompi para acompañarle en su jira artística por España, como así lo ha hecho, habiendo logrado siempre un éxito clamoroso.

— El día 26, de nuevo en el Buenos Aires, Leopoldo Querol y la Orquesta. Para los amantes de una técnica espectacular, no cabe duda que fué un concierto magnífico. Para Leopoldo Querol el piano no tiene secretos, y desde «El Polo», de Albéniz, hasta «Venecia-Nápoles», de Liszt, toda la gama de dificultades pianísticas aparece y desaparece bajo los dedos ágiles de Querol. En el «Concierto en la menor» de Paderewski (orquesta y piano), así como en «Concertstück», de Schumann, fueron superadas cuantas dificultades surgieron en las versiones, y éstas tuvieron un sello de bien logradas y bien interpretadas.

— Y como final, un concierto matinal de la Orquesta, con obras de ambiente popular.

MUNDO MUSICAL

Luis Millet falleció en Barcelona, el día 8 de diciembre.

Toda la vida artística de Luis Millet está profunda e intensamente vinculada a la del Orfeón Catalán, que con el



Maestro Amadeo Vives y otros esclarecidos músicos fundara en el año 1891, como consecuencia de la impresión que al ilustre maestro causó la actuación de unos coros en la Exposición Universal de Barcelona, en el año de 1888.

RITMO, en varias ocasiones, se ha ocupado con cálido afecto y ferviente admiración de la labor titánica, difícil y magnífica que el insigne maestro realizó

en su fecunda existencia, y hoy se enluta en testimonio del más sincero sentir por la desaparición del gran músico, que deja marcada huella en la historia de la Música española.

Rafael Subirachs.—Este ilustre Director de la Banda de Música y de la Escuela Municipal de Música de Vich, ha dado recientemente en la Sala de la Biblioteca, de dicha

ciudad, una magnífica conferencia sobre *Parsifal*, que fué ilustrada con proyecciones y ejemplos musicales.

Ha sido nombrado Director de la Banda Municipal de Música de Peal de Becerro (Jaén) D. Francisco Caballero León, Tesorero de la Asociación de Directores de Bandas de Música.

BIBLIOGRAFIA

Han llegado a nuestro despacho en esta última temporada algunas nuevas publicaciones de música sacra, entre las que queremos citar la *Missa pro Defunctis*, a tres voces mixtas y órgano, del presbítero D. Julio Porro. La partitura, admirablemente grabada en los talleres de Ordorica, de Bilbao, y con una evocadora portada, contiene 17 páginas de música, que van precedidas de una aprobación ("Nihil obstat") del ilustre organista de Valmaseda D. Martín Rodríguez. A pesar de todo esto, encontramos la obra de muy escaso contenido musical, y aunque no le falta a ratos buena intención, nos parece sinceramente que aún hay mucho camino que andar hasta encontrar el dominio de la forma y la lógica en los procedimientos. No es que sea avanzada en éstos, pues, en general, la factura es clara y sencilla; ni es tampoco que no se vea a veces un fondo de inspiración, sino más bien que ésta no sabe por dónde manifestarse, pues desconoce los caminos y anda a tientas en busca de algo que siempre queda sin lograr. No dudamos que con el tesón y entusiasmo, que no faltan al joven autor, conseguirá éste hallar el camino cierto y seguro del arte verdadero que conduce al triunfo.

* * *

De muy distinto estilo es la *Misa Ferial* para Adviento y Cuaresma, a tres voces de hombre, de Fr. Vicente Pérez Jorge, O. F. M.

Impresa en los mismos talleres de Ordorica, contiene seis páginas de una música calculada en sus planos, austera en su forma, bien delineada, por lo general, en su contrapunto, pero fría y seca en demasía y falta, tal vez, de sinceridad y sentimiento. Nos recuerda otras muchas obras modernas, que hemos oído en los países del Norte de Europa, que son más bien fruto del cerebro que del corazón. De todos modos, encontramos lógica, que ya es algo, y, por otro lado, sabemos de sobra que no le faltan al joven compositor arrestos e inspiración, como lo ha demostrado en otras obras.

63103

Llamando a este número será atendida su petición de suscribirse a esta revista.

Tip. Agrippa.—Padilla, 82.—Teléf. 61234. Madrid.

Cuantos deseen adquirir los

"HIMNOS NACIONALES"

para cuatro voces, armonizados por el Rvdo. P. N. OTAÑO, S. J., y el

Número extraordinario de RITMO,

dedicado al cuarto centenario del genial polifonista español Tomás Luis de Victoria, que tanto éxito ha alcanzado, remitan su importe de CINCO PESETAS por cada obra, más UNA PESETA para gastos de certificado, a la Administración de RITMO, Francisco Silvela, número 15, Madrid.

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. --- Ventura de la Vega, 3.
Teléfono 12344. Madrid.

Para suscribirse

a esta Revista

diríjase al teléfono 63103

de Madrid.

JULIO GOMEZ

Clases de Teoría de la Música. :: Armonía.

Contrapunto y Fuga. :: Composición.

:: :: :: Instrumentación. :: :: ::

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

CARACAS, 9 MADRID TELEFONO 30961



Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID